

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El síntoma como acontecimiento del cuerpo.

Wainszelbaum, Verónica, Dal Maso Otano,
Silvina y Ibaló, Rita María Belén.

Cita:

Wainszelbaum, Verónica, Dal Maso Otano, Silvina y Ibaló, Rita María Belén (2013). *El síntoma como acontecimiento del cuerpo*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/841>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/3hb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SÍNTOMA COMO ACONTECIMIENTO DEL CUERPO

Wainszelbaum, Verónica; Dal Maso Otano, Silvina; Ibaló, Rita María Belén
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Analizaremos en este recorrido la satisfacción en el síntoma, desde el padecimiento que motiva la consulta en un análisis hasta ubicar en el *sinthome*, la “utilidad” del síntoma como invención, “un saber hacer allí con eso” Lacan piensa al *sinthome* como saldo del levantamiento relativo de los síntomas, se parte del síntoma y se llega a un “núcleo incurable” entendido como resto indescifrable.

Palabras clave

Síntoma, Cuerpo, *Sinthome*, Invención

Abstract

EL SÍNTOMA COMO ACONTECIMIENTO DEL CUERPO

This course will look at the symptom satisfaction from the suffering that motivates an analysis query to locate in the *symthome*, the “usefulness” of the symptom as an invention, “know-how here with that” Lacan thinks the balance *symthome* as relative uplift of symptoms, is part of the symptom and come to a “core incurable” treated as rest unreadable.

Key words

Symptome, Body, *Symphthome*, Invention

De la satisfacción del síntoma a las satisfacciones que enlaza el síntoma.

Para poder cernir el movimiento del síntoma como satisfacción a las satisfacciones que el mismo enlaza vamos a tomar, continuando el camino de Freud, como punto de partida a la histeria. Encontramos, en el historial de Elizabeth de R, que Freud anuda en el síntoma conversivo, dos satisfacciones, la satisfacción erótica, deformada por la represión, con la del castigo por la contradicción moral que su erotización con el cuñado le produce, marido de su hermana fallecida. Este conflicto entre lo sexual y la moral responsable de los síntomas histéricos, va a encontrar su fundamento en lo pulsional en la segunda tópica freudiana.

Ya desde el comienzo de su obra Freud ubica al síntoma histérico como palabra encarnada, el famoso “no poder dar un paso” de Elizabeth de R le resuelve el conflicto moral, por haberse erotizado con su cuñado, dejando como saldo la parálisis en su pierna y sosteniendo no sin el saldo de este síntoma conversivo, su economía psíquica.

Así también la tos de Dora denuncia la impotencia (*vermogen-umvermogen*) de su padre, desde ese modo particular de satisfacción, donde predomina la oralidad. Freud ubica en esa tos la “denuncia” de Dora respecto a la práctica sexual de su padre con la Sra. K.

Se trata de un cuerpo “hecho de palabras”, que obedece a la lógica del inconsciente cuyo soporte material es el lenguaje, y donde las parálisis, los dolores y otros síntomas conversivos, se producen conforme “el sentido vulgar” del término cuerpo que tenga la paciente, desmintiendo la concepción anatómica de organismo que sostiene la medicina.

En estos primeros tiempos freudianos, donde todavía no se contaba

con el recurso de la lingüística, ya asistimos al estatuto de la palabra como puente verbal que permite expresar un estado psíquico mediante uno corporal. Dice Freud, en el chiste “ las palabras son un plástico material con el que puede emprenderse toda una clase de cosas”[i] de allí la referencia simbólica de los síntomas, la multivocidad de las palabras, el disparate del chiste, la asociación extrínseca y el sueño representado como escritura jeroglífica.

A partir de esta inflexión de la mirada que aporta el Psicoanálisis respecto de la histeria y sus síntomas conversivos, se ordena el campo diferenciando el concepto de cuerpo del de organismo. Estos son los inicios del Psicoanálisis con Freud, colocando una respuesta que no estaba en condiciones de dar la ciencia positivista, ya que no había modo posible de explicar desde la anatomía el hecho que “la palabra se encarne”.

En la formalización de su práctica clínica Freud se ocupó laboriosamente por deslindar de la cara descifrable del síntoma, esa que llama a la interpretación del analista vía la cadena representacional que ofrece la asociación, la otra cara que es la del núcleo compulsivo del síntoma. Haciéndonos entender que si bien la interpretación - que trabaja vía las representaciones- opera cierta reducción del síntoma, lo compulsivo del mismo no se puede solucionar por esta vía. Un claro ejemplo lo encontramos en el Hombre de las Ratas, análisis en el cual, a pesar de haber trabajado el deslizamiento del representante psíquico Ratten, la compulsión a la deuda que padecía el paciente permaneció inalterada, no se pudo modificar. Lo irreductible en el sujeto, que se le anticipa a Freud en su clínica con la compulsión de repetición en transferencia, el Agieren - esa repetición en acto-, las acciones sintomáticas de Dora, son antecedentes que logra formalizar bajo el concepto de pulsión de muerte. El agieren, tiene una dimensión transferencial: es lo que resta intocado por la interpretación, desafío para la clínica, pero que hace posible el análisis cuando encuentra acceso a la representación y hace lugar a la palabra.

Para Freud, “la reelaboración de las resistencias... es la pieza del trabajo que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente”[ii] La reelaboración de la resistencia transferencial es el punto donde el psicoanálisis se va a distinguir de todo tratamiento sugestivo.

El concepto de reelaboración es articulado luego con el concepto de pulsión de muerte. Disponer del concepto de pulsión de muerte, le permitió a Freud cernir un obstáculo para avanzar en su clínica.

“Tánatos” en su carácter pulsional, define lo que no es representable de la pulsión y que en su estatuto de “lo no ligado”, se fija e insiste a través de la compulsión de repetición (sueños traumáticos, fort- da, resistencia-transferencia), cerniendo de manera más ajustada el campo del psicoanálisis y diferenciándolo de toda terapia sugestiva. Esta nueva formalización no es sin consecuencias y encuentra una respuesta en Freud: la construcción como nueva herramienta para el análisis.

Lo irreductible como lo imposible de simbolizar, es lo que Freud puede leer en el carácter perturbante (lo real en Lacan) - de la pulsión- de las primeras erecciones de Juanito - lo más ajeno, hétero- a sí mismo, y que a pesar de su investigación sexual, la construcción de sus teorías infantiles, su sueño de angustia, se tra-

ta en Juanito de la dificultad de haberse encontrado con “un tipo especial de padres”, como dice Lacan, en tanto una madre - sólo madre- que lo único que puede hacer es mirar a este hijo y un padre que cree demasiado en las madres, Juanito recién encuentra una solución, como respuesta a lo perturbante de la pulsión, en la construcción de su fobia.

-Del síntoma al sinthome.

Consideramos que este modo de proceder freudiano es solidario con la concepción de síntoma que nos brinda Lacan en la Conferencia *Joyce le Symptome*, cuando dice: “Dejemos al síntoma en lo que es: un acontecimiento en el cuerpo”. [iii]

Respecto a las diferentes respuestas sintomáticas y al conflicto psíquico, la dirección en un análisis se va a orientar en ofrecer las condiciones - vía el soporte de la transferencia- que hagan posible que la satisfacción en tanto limitación del padecimiento del síntoma pueda encontrar una utilidad bajo el modo de una invención, en tanto solución creada. Se trata de efectos del análisis como modo de respuesta del sujeto a lo real de la pulsión. Entendemos el análisis como un trayecto necesario donde el síntoma neurótico se reescriba en un diferente saber hacer. Lacan en el Seminario sobre El sinthome va a ubicar un saber hacer ahí con el sinthoma (*savoir y faire avec le sinthome*).

El parlêtre es un concepto que articula significante y cuerpo. A la función del inconsciente se le agrega el cuerpo, en tanto lo que del cuerpo es real. Hay un goce como función ineliminable del cuerpo vivo. De este modo el síntoma es definido por Lacan como un acontecimiento en el cuerpo.

Lacan va a pensar al sinthome como saldo del levantamiento relativo de los síntomas, se parte del síntoma y se llega a un “núcleo incurable”, un resto indescifrable. El sinthome queda vinculado a “un saber hacer ahí con eso”, al respecto Miquel Bassols refiere “*el sinthome es reencontrar una utilidad a lo inútil del síntoma, se trata en esta segunda dimensión de lo que quedó obsoleto del síntoma como verdad. Hacer un nuevo uso en el registro del goce de lo que se ha demostrado caduco como verdad del sujeto. Destacamos que en este recorrido el síntoma como sinthome transfiere su valor de verdad a su valor de goce.*” [iv]

Siguiendo el trazo freudiano Lacan establece en el Seminario 23 que: “Lo real es siempre un fragmento, un cogollo, en torno del cual el pensamiento teje historias, pero el estigma de ese real como tal, es no enlazarse con nada...” [v]

Ese saber hacer ahí, con el sinthome, implica el hacer un nuevo uso en el registro del goce, con un menos de masoquismo, en donde se produce una caída en el valor de verdad que el síntoma conlleva.

Entonces, desde el psicoanálisis leemos al síntoma como acontecimiento en el cuerpo, con dos caras: una, como mensaje dirigido, en tanto verdad cifrada que se ofrece a la interpretación, y otra cara, en su núcleo compulsivo, en tanto goce como satisfacción pulsional, que Freud propone leer como el fracaso de la defensa.

-Del significante a la letra

Para Lacan, el primer cuerpo es el del lenguaje, el cuerpo simbólico, pero el Otro no es sólo el lugar de los significantes sino, el cuerpo marcado, el Otro es el cuerpo y en el lugar del Otro como cuerpo, se inscribirá la marca en tanto significante.

En Función y campo de la palabra refiere... “las palabras son tomadas en todas las imágenes corporales, que captan al sujeto, ellas pueden embarazar a la histeria, identificarse al objeto del penisneid, representar... el excremento retenido del goce avaro”. [vi]

Ahora bien, para dar cuenta de la diferencia de estatuto del síntoma con el que el analizante hace su entrada en análisis, de aquel que determina su final, se nos hace necesario tomar el trabajo que Lacan emprende alrededor de la letra.

El concepto de Letra implica reducir el sentido. El análisis va en contra de la comunicación, importa la significación y no el sentido. Lo que se lee no es el sentido, sino el significante. Interpretar es reducir el significante a la letra. Letra en tanto queda desprendida de toda la red de asociaciones del sujeto. Lo que pone punto de capitón es la interpretación del analista entendida como corte. Sentido y goce, goce y sentido, Lacan aquí vuelve a utilizar el término signo, en tanto coagulado con la sustancia gozante que está en juego. Se recupera en la letra algo del ser del sujeto. La letra se lee más allá de lo que incitamos al sujeto a decir.

Entonces en primer lugar tenemos las palabras dichas, en segundo lugar la función significante y por último, lo que la letra introduce en la función significante. La función *letra* saca al significante de su movilidad y lo fija.

Si la letra, en lo escrito, es fundamental a la hora de ubicar ese particular tratamiento de lo que Lacan denomina matema para intentar transmitir la estructura de la práctica analítica, no lo es sólo a ese nivel de la transmisión conceptual, sino que es la materia con la que operamos a diario en los análisis en los que nos hemos comprometido como analistas. Tanto Freud como Lacan lo ponen de relieve, a su manera.

Cuando Lacan lee a Freud, lo hace operando con el concepto de significante, que extrae de la Lingüística y modifica para el campo del Psicoanálisis. Si el Inconsciente juega con las palabras, es porque allí opera el significante, que no significa nada, salvo por su relación con los otros significantes.

Ahora bien, la importancia atribuida a este concepto no es independiente para Lacan de cierta conceptualización de la letra como su soporte material, y del cuerpo como lugar de inscripción. No hay Inconsciente sin un cuerpo marcado por el significante, pero esa marca cobra el estatuto de letra. El sujeto subvertido, sujeto del inconsciente, está tatuado en su cuero cabelludo, por eso no puede leer sólo sus marcas, necesita pasar por el Otro.

En tanto psicoanalistas nuestro trabajo está orientado por la apuesta que no hay otra política que la política del síntoma. Se trata de interpretar, leer en la envoltura formal del síntoma, un trabajo con el síntoma soportado en la transferencia, pero de ningún modo suprimir el síntoma, lo que equivaldría a cancelar el sujeto, en tanto dicho síntoma nos habla de su verdad inconciente.

Se trata de hacer un trabajo con lo que cada sujeto ha inventado en su encuentro con el Otro, al hacer invertir la limitación del padecimiento del síntoma en un efecto de creación.

NOTAS

[i] Freud, S.: El chiste y su relación con el inconsciente (1905) Tomo VIII p.34. Amorrortu Ediciones. Buenos Aires 1992

[ii] Freud, S.: Recordar, repetir y reelaborar (nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I) (1914) p.157 Tomo XII, Amorrortu Ediciones. Buenos Aires 1989

[iii] Lacan, J.: “Joyce le symptome II”, en Joyce avec Lacan, Navarin 1987

[iv] Bassols, M.: Colofón 26 Una araña en el techo. Grama Ediciones. Año 2006

[v] Lacan, J.: Seminario XXIII. El sinthome. p.121 Paidós Ediciones. Año 2006

[vi] Lacan, J.: “Función y Campo de la Palabra en el Psicoanálisis”, En Escritos 1, Op. Cit., p.301. Editorial Paidós. Año 1988

BIBLIOGRAFIA

Freud, S.: Fragmento de análisis de un caso de histeria (1905-[(1901)]. Tomo VII Amorrortu Ediciones, Ed. Buenos Aires 1988.

Freud, S.: Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación preliminar (Breuer y Freud) Señorita Elizabeth de R. Tomo III, Amorrortu Ediciones, Ed. Buenos Aires 1989.

Freud, S.: A propósito de un caso de neurosis obsesiva. Tomo IX, Amorrortu Ediciones. Buenos Aires 1989.

Delgado, O.: La Subversión freudiana y sus consecuencias, p. 221. Editorial JVE Ediciones, Ed. 2005.